

EL POBLAMIENTO RURAL ROMANO EN TORNO A *FLORENTIA ILIBERRITANA*. RESULTADOS DE LAS RECIENTES INTERVENCIONES DE LA VILLA DE LA C/PRIMAVERA O DE LOS VERGELES (GRANADA)

The Roman rural settlement around *Florentia Iliberritana*.
Results of the recent interventions in the villa of c/ Primavera o de los Vergeles
(Granada)

ÁNGEL RODRÍGUEZ AGUILERA*, MACARENA BUSTAMANTE-ÁLVAREZ**,
IRENE MAÑAS ROMERO***, JULIA RODRÍGUEZ AGUILERA*,
CARMEN JÓDAR HÓDAR* y MANUEL LÓPEZ LÓPEZ****

RESUMEN Presentamos los resultados preliminares de la intervención arqueológica desarrollada en la conocida como villa de la c/ Primavera en Granada. Este complejo habitacional y, en parte productivo, se conoce desde los años 90, sin embargo, los datos con los que contábamos eran parciales. Un reciente impulso, al hilo de la generación de una plaza en la que convivan espacios de esparcimiento y ocio con restos arqueológicos integrados, ha forzado el desarrollo de nuevas intervenciones arqueológicas. En ellas, además de localizar nuevas dependencias, se ha hallado un gran estanque monumentalizado, así como unas estancias subterráneas que planteamos como asociadas a cultos de origen oriental. De igual modo, se han localizado hasta 4 nuevos mosaicos que vienen a confirmar, junto con el complejo proyecto arquitectónico, la suntuosidad del lugar.

Palabras claves: Villa, *Ager*, Mosaicos, Estanque, Aula subterránea.

* Gespad al-Andalus. angelrodri@gespad.com, <https://orcid.org/0000-0001-6820-5342>
julia@gespad.com, <https://orcid.org/0000-0002-4416-8169>

carmenj@gespad.com, <https://orcid.org/0000-0002-1207-3595>

** Departamento de Prehistoria y Arqueología, Universidad de Granada / UNIARQ-Universidade de Lisboa / Cátedra X-Elios/UGR. mbustamante@ugr.es, <https://orcid.org/0000-0001-5988-6908>

*** Facultad de Geografía e Historia, UNED. i.manas@geo.uned.es, <https://orcid.org/0000-0003-3377-3803>

**** Ayuntamiento de Granada, manuellopez@granada.org, <https://orcid.org/0000-0001-8124-5277>

Fecha de recepción: 29-03-2023. Fecha de aceptación: 14-11-2023.

<http://dx.doi.org/10.30827/CPAG.v33i0.27730>

ABSTRACT We present the preliminary results of the archaeological intervention carried out in the villa of the Primavera Street in Granada. This housing complex and, partly productive, has been known since the 90s, however, the data we had was partial. A recent impulse, in line with the generation of a square in which recreation and leisure spaces coexist with integrated archaeological remains, has forced the development of new archaeological interventions. In them, in addition to locating new rooms, a large monumentalized pond has been found, as well as some underground rooms that we consider to be associated with cults of oriental origin. In the same way, up to 4 new mosaics have been located that confirm, together with the complex architectural project, the sumptuousness of the place.

Keywords: Villa, *Ager*, Mosaics, Pond, Underground Room.

INTRODUCCIÓN

Florentia Iliberritana, esto es, Granada en época romana, constituye un complejo palimpsesto que, en parte, ha quedado escondido por el esplendor de la etapa islámica. A esta tesitura se le une, además, un episodio histórico que ha marcado el devenir de la Arqueología granadina: las falsificaciones y proceso judicial del padre Flores que puso de manifiesto prácticas ilícitas para diseñar un pasado romano que, vinculara directamente Granada con la sede de la celebración del concilio iliberritano, a principios del siglo IV d.C.

Esta romántica visión de la Granada de época romana, a la que se le ha negado un carácter urbano por un sector importante de investigadores, se ha visto sensiblemente alterada al compás de las recientes intervenciones arqueológicas que dibujan una ciudad con una entidad solvente no sólo en el plano urbanístico sino también en lo referido a su entorno rural más inmediato.

En esta aportación, concretamente, presentamos los resultados preliminares de una reciente intervención arqueológica desarrollada en una villa conocida de antiguo, la denominada como villa de la c/ Primavera. Estas actuaciones han ayudado a completar el panorama de esta instalación *villica* y a plantear nuevas hipótesis de trabajo al hilo de la materialidad recuperada.

CONTEXTUALIZACIÓN GEOGRÁFICA Y ADMINISTRATIVA DEL HALLAZGO

Geografía del hallazgo

La c/ Primavera se encuentra en la actualidad dentro del término municipal de Granada, en su distrito sur. Aunque hoy en día toda la zona está totalmente urbanizada, hasta hace poco tiempo estaba plagada de campos de cultivo, englobándose dentro de la denominada como Vega (fig. 1).

Su localización, en plena cuenca hidrográfica del Genil, le aportaba unas características físicas y geológicas idóneas para definir una zona fértil, donde

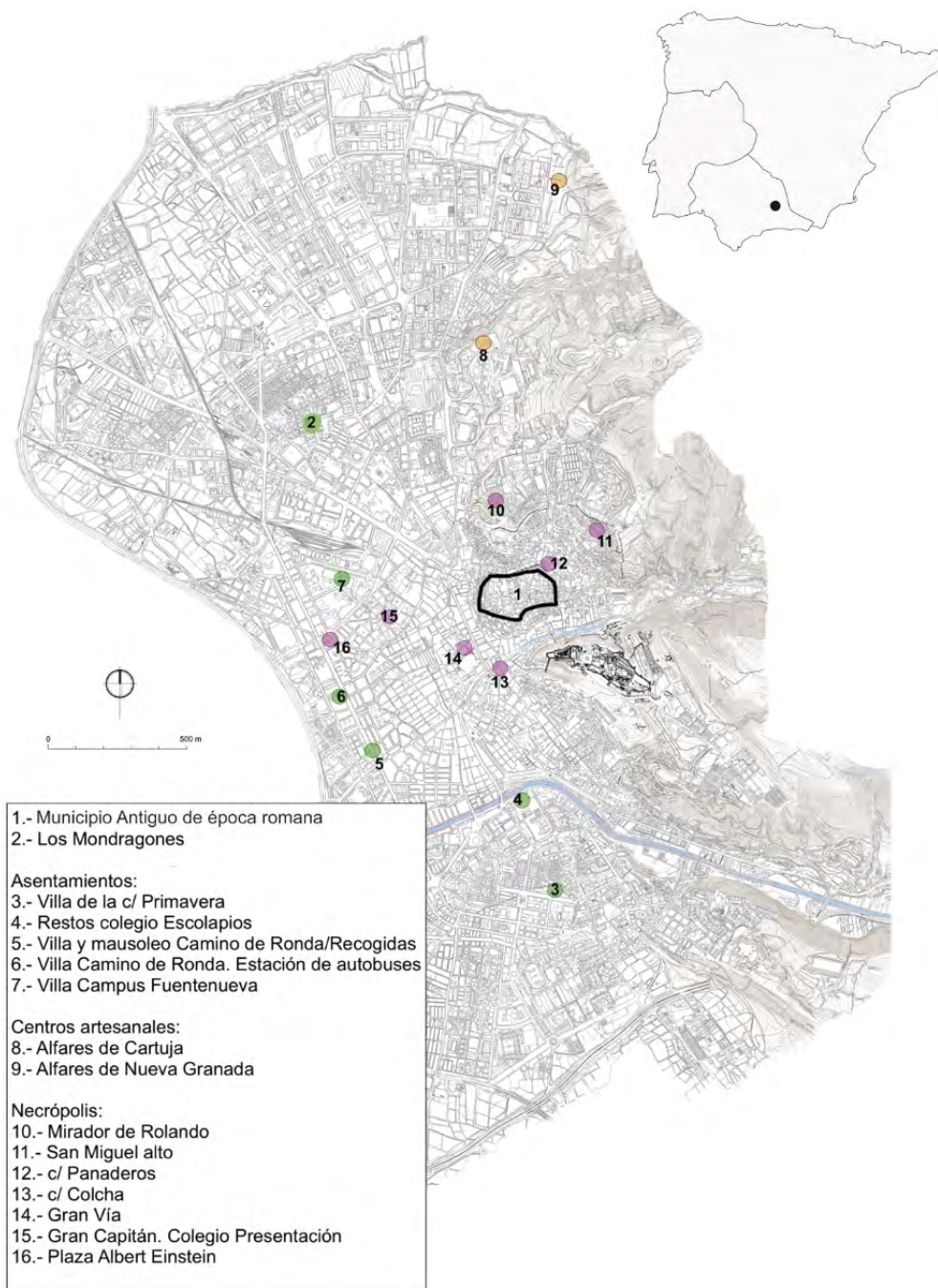


Fig. 1.—Localización del yacimiento en la actual Granada.

proliferaron complejos productivos y habitacionales como el que centra nuestra atención en estas páginas. Este contexto geográfico idóneo generó que, desde época prehistórica temprana, este lugar se antropizara preparando el terreno de lo que, ulteriormente, sería un *ager* muy propicio para el desarrollo de *villae* e instalaciones de similar calibre en época romana. Para época romana este enclave dependería del municipio de *Florentia Iliberritana*, inserto dentro del *Conventus Iuridicus Astigitanus*.

Las intervenciones previas en la c/ Primavera

La villa romana de la c/ Primavera se conoce desde finales de los años 80 cuando aparecieron los primeros restos arqueológicos adscribibles a esta época. Concretamente, nos referimos a la excavación en el n.º 22 de esa misma calle donde se diseñaron 8 cortes que permitieron exhumar, al menos, 1800 m². En esta excavación, se analizaron restos de posibles estructuras hidráulicas ¿dos *natationes*? La primera (dirección E-O), más grande, tenía 4,8 × 3,7 × 0,77 m y tres peldaños de acceso en una de sus esquinas. La segunda (dirección E-O) presentaba 3,9 × 6,2 × – m. Estas piscinas fueron construidas en una segunda fase como se concluye de la aparición de teselas bajo ellas. De esta fase que, podemos caracterizar como tardía, también, se definió un posible horno, una prensa de aceite, así como algunos enterramientos (Pérez y Toro, 1989:228) que perfilan un panorama complejo.

Viendo la entidad de las estructuras, poco tiempo después, se volvió a actuar en el n.º 25 donde se plantearon una serie de sondeos que dieron resultados negativos (Burgos y Risueño, 1991) y que, claramente, inducían a pensar en un poblamiento disperso típico del *ager* romano.

El impulso de las actuaciones arqueológicas llegó a partir de 1991 cuando aparecieron de manera casual *tesselae* que propiciaron una excavación en extensión en 3 cortes. Durante esta actuación se exhumó un edificio del que se excavaron dos salas diferenciadas:

- Sala I: la primera con 11,5 m de longitud y una anchura de 4,90 m rematada por una cabecera en forma de ábside con una luz de 3,70 m y 4,80 m ligeramente sobre elevada de la cota de la sala rectangular que la precede (aprox. 10 cm de desnivel). El ábside tiene 5,5 m de anchura y una flecha estimada de 4,5 m. Entre ambas salas se encuentra un pasillo de unos 70 cm. Toda la obra está hecha a partir de *opus mixtum* combinando piedra local con restos de latericio. El acceso se haría por la parte sur como se desprende de unas jambas hechas con *testaceum*. Este espacio estaría abovedado como se concluye de la abultada presencia de *tubuli* cerámicos.
- Sala II: La segunda sala es similar a la anterior, con 12,70 m de longitud y 4 m de anchura. Además, cuenta con un ábside presenta 4,7 m de anchura y unos 5 m de profundidad, si bien el espacio de excavación no permitió ver el acceso a la estancia.

La definición arquitectónica de estas dos salas a la que se le debería añadir otra más al oeste, permitiría plantear un posible módulo triclinal (Fresneda *et al.*, 1991:150-154) o bien un esquema de salas absidiales contiguas (Hidalgo, 2016:226). Estas estancias estaban pavimentadas con dos mosaicos en cada una que se adaptaban al espacio (fig. 2):

- La sala I, en su ábside, presenta un mosaico con banda de enlace de *figlinum* que enmarca una franja de roleos con peltas que termina abrazando una composición a base de rombos en la que también se perciben algunos elementos figurados como cráteras, una clara metáfora de la fuente de la vida. El que este espacio estuviera ligeramente más elevado permite inferir cierta prevalencia frente a la sala rectangular. En esta última, junto con la banda de *figlinum* y una franja de roleos, se define una composición isótropa ortogonal de octógonos adyacentes (var. Décor I, 163a) con elementos florales centrales.
- En la sala II, el mosaico adaptado al ábside está muy obliterado pero se observa una línea con motivos triangulares con palmetas. En el centro, únicamente, podemos apreciar la esquina con la representación, de nuevo, de la crátera y líneas fitomorfas. El lienzo musivo del espacio rectangular, además del *figlinum*, cuenta con una franja de delfines que enmarcan una composición reticular trazada mediante trenzas formando casetones (Décor I,



Fig. 2.—Mosaicos localizados en el año 1991.

135) decorados con esvásticas y nudos de Salomón. Junto con estos 4 pavimentos se comenzó a percibir uno más en la esquina NE del que únicamente se aprecian zig-zag a modo de *chevrons*.

Estos mosaicos han sido objeto de estudio no sólo desde el punto de vista iconográfico (Marín, 2011) sino, además, técnico (Marín y Dorado, 2014:233) aportando interesantes resultados sobre su *modus operandi* y apuntando directamente al IV d.C. como momento de gestación. Este edificio quedó en desuso a partir de esta última etapa.

Parte de los mosaicos fueron extraídos en su día y depositados en el Museo Arqueológico de Granada y el resto del yacimiento quedó protegido y tapado de nuevo. Hasta el momento, la interpretación más plausible dada a este espacio es que, en el propio ábside, se ubicara un posible *stibadium* a partir de la comparación de sus dimensiones con otros paralelos (Hidalgo, 2016:226).

En el año 2002 se volvió a intervenir en la zona usando medios no invasivos. Pocos años después, en 2007, se planteó una intervención puntual que aún sigue inédita (Marín, 2011:35-36).

Ante la entidad e interés del sitio y teniendo presente su parcial ubicación en una parcela de titularidad municipal, se decidió iniciar los trámites para diseñar un parque público donde se integrasen los restos. Los primeros pasos ante ese ambicioso, pero necesario proceso se llevaron a cabo en agosto de 2018. En este momento se acometió una Actividad Arqueológica Preventiva que perseguía, por un lado, el vallado de la parcela y, por otra, la excavación de una serie de transectos (en total 11) para determinar la extensión global y características del yacimiento. Además de confirmar las facies anteriormente delimitadas, se pudo definir una posible línea de columnas.

La secuencia que, mayoritariamente, se extrae de las conclusiones preliminares de estas intervenciones fue, un primer horizonte de época contemporánea formado por unos incesantes vertidos que sirvieron para nivelar todo este espacio. El segundo horizonte se encontraba constreñido entre época moderna y fines del XX. En él aparecen aportes de tierras de lechos fluviales, un sustrato muy apto para la instalación de huertas de labor. El tercer horizonte se puede vincular con la época nazarí donde, además de unas pocas estructuras, se atisba una presencia abultada de materiales cerámicos de la época. La fase tardoantigua (siglos V-VII) fue la mejor documentada no sólo por ser la que, cronológicamente acota las fases de amortización sino por la continua presencia de enterramientos así como prácticas de *spolia* por todo el entorno. La fase de época romana se podría dividir de la siguiente manera (Marín, 2011:176):

- I d.C. construcción de la villa
- II-III d.C. restructuración
- IV d.C. ennoblecimiento y ornato

LAS NUEVAS INTERVENCIONES EN LA C/ PRIMAVERA

En el año 2020 se volvieron a retomar las intervenciones en el solar de la c/ Primavera. Además de llevar a cabo el reperfilado de los 8 transectos desarrollados en el 2018, el objetivo era finalizar la excavación de los realizados en la campaña anterior que, en la mayor parte, se habían quedado en los niveles de coronación de los derrumbes. Además, se plantearon nuevas excavaciones para confirmar la extensión del yacimiento (fig. 3). Teniendo presente la aparición de nuevos mosaicos, se optó por realizar un gran sondeo casi colindante con la c/ Primavera para intentar relacionar las nuevas estructuras con el espacio triclinar descubierto en 1991 (sondeo 11).

El Sondeo 02

El sondeo 02 es el que en 2018 arrojó los resultados más importantes, lo que provocó que se ampliase en la zona de contacto con el sondeo 07, creando un área de excavación de 6,80 m por 6 m (fig. 4).

En esa primera intervención se descubrieron los restos de una estancia, delimitada por dos muros, un nivel de derrumbe y un pavimento musivario de fondo blanco y figuras negras, con franja de *fliginum* perimetral y motivos geométricos (hexágonos unidos formando octógonos) secantes que al intersectarse forman un cuadrado en el interior con cruces gamadas, y decoración de círculos en el resto de formas). Se fechó en torno al siglo II d.C. sin aportar datos más contundentes de la excavación.

Este suelo aparecía cortado por dos tumbas paralelas, con señalamiento de la cabecera y cubierta de varias losas de esquistos (sep. 2023 y 2025). En la prolongación del sondeo hacia el suroeste se documentó otro enterramiento más, en este caso con cubierta de *opus signinum* (sep. 2033). Las zanjas de los tres enterramientos habían obliterado los derrumbes asociados a estas estancias.

A continuación, pasamos a comentar por fases los elementos documentados en este lugar.

Primera fase (II-III d.C.)

Los niveles más antiguos a los hemos podido llegar definen una estancia más amplia que, en una reforma que no podemos precisar cronológicamente, quedó delimitada al este (M-2041) y noroeste (M-2013) por dos muros que no se plantearon en su desarrollo inicial ya que los motivos geométricos del mosaico quedan totalmente descompensados. Al oeste, por el contrario, se define un amplio vano que enmarca parte del emblema geométrico central del mosaico.

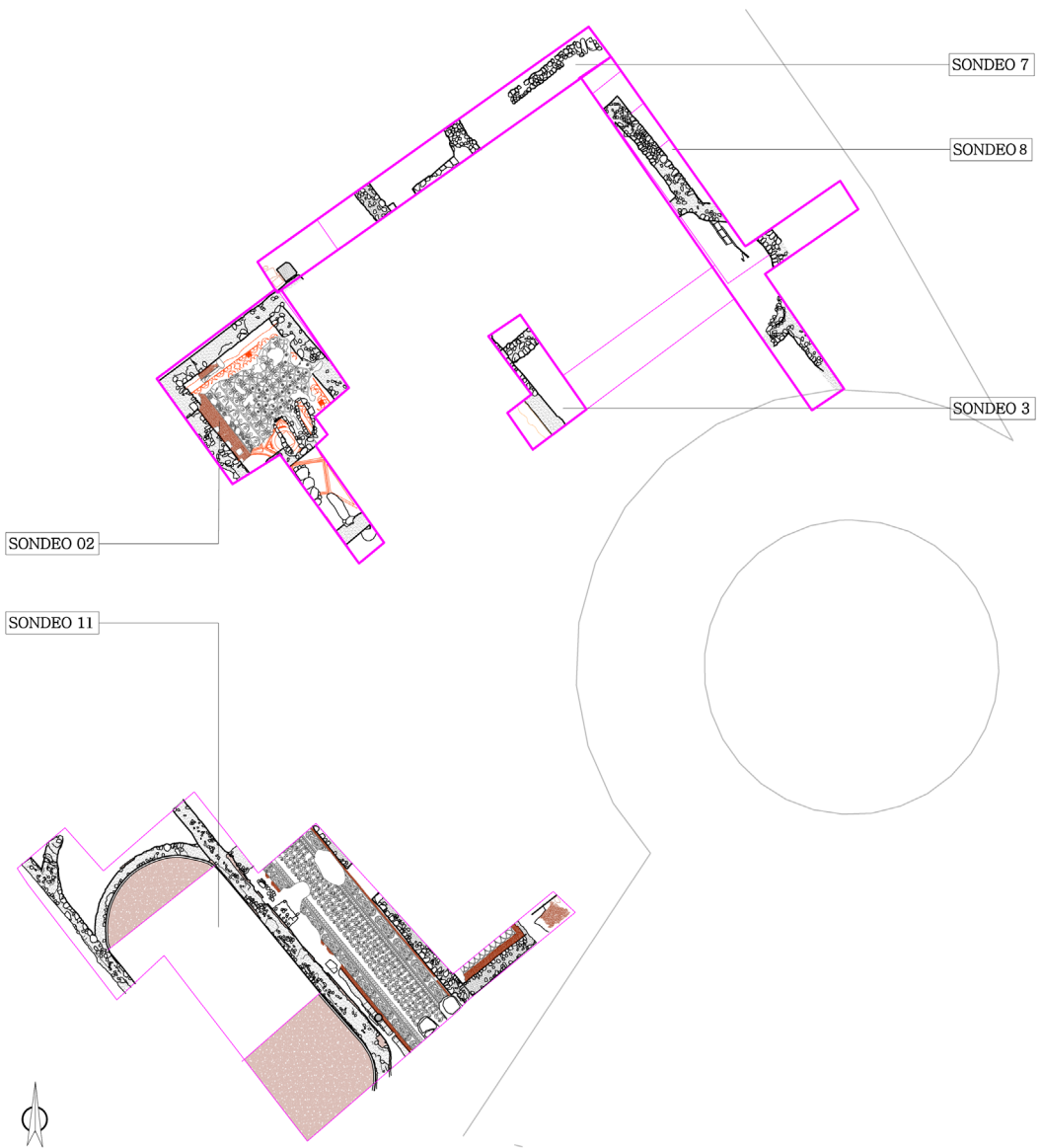


Fig. 3.—Localización de los sondeos en practicados en la nueva intervención.



Fig. 4.—Detalle del mosaico SL 2040.

La presencia de un mosaico —SL2017—, en un buen estado de conservación y adscrito a una segunda fase, hace que la percepción que tengamos de la fase medio imperial sea parcial (fig. 5a y b).

De hecho, de esta primera fase contamos con un mosaico —SL 2041— del que vemos algunas partes por medio de las fosas y zanjas practicadas en un segundo momento (fig. 5d). A pesar de lo fragmentario de sus restos, se intuye una alfombra que pudo ocupar un espacio de unos 6 metros de lado, centrada alrededor de una gran composición formada por un octógono con un círculo inscrito, dentro del cual aparecerían formas geométricas delimitadas por un cableado en trenza, probablemente dos cuadrados superpuestos, formando triángulos y cuadriláteros en los intersticios que aún son parcialmente visibles. Cada uno de los ocho lados de este octógono aparecería acotado mediante cuadrados. En el espacio de intersección de estos se forman rombos y cuadrados ubicados por la punta y de forma tangente al octógono. Dichas composiciones centralizadas aparecen con frecuencia en la provincia Bética entre los siglos II y III. En el conocido mosaico del Nacimiento de Venus de Cartima se aprecia este mismo esquema decorativo (CMRE III, 85-88, n. 61, lám. 70). Los rombos y cuadrados, así como los espacios de los intersticios, presentan una diversidad de decoraciones (líneas quebradas, trenzas, nudos de salomón, *guilochés*, ondas y peltas, *hederæ* cordiformes). Esta composición está delimitada por una cenefa decorada con peltas enfrentadas tanto en paralelo como en perpendicular a los lados de la estancia, interrumpida en algunas ocasiones por



Fig. 5.—Detalle de los mosaicos localizados en el sondeo 2: a) mosaico SL2017 visto desde el este; b) mosaicos SL2017 y tumbas visto desde el sur; c) superposición de los mosaicos SL2017 y SL2040; y d) detalle del emblema central del SL2040.

cuadros con nudos de salomón. No encontramos aquí la banda de enlace de *figlinum*, material cuyo uso es uno de los elementos característicos de la musivaria florentina desde sus primeras fases, y que está relacionada con la reutilización de materiales de alfares vecinos (Marín, 2018:244). Este ejemplar antiguo, cuya datación debe fijarse durante la segunda mitad del siglo II o primer cuarto del siglo III guarda una profunda relación con los mosaicos de la denominada Escuela del Guadalquivir (Mañas, 2011), con los que comparte gran cantidad de recursos estilísticos y compositivos, por lo que es factible ubicarlos en el mismo ámbito de producción.

Segunda fase (IV-V d.C.)

El pavimento musivo al que anteriormente hemos aludido quedó amortizado por un estrato sedimentario en el que se encontró un fragmento de ARSW-A del que, desgraciadamente, podemos aportar pocos datos cronológicos, así como una moneda de Constantino. Este estrato da buena prueba de que este espacio estuvo un

tiempo abandonado hasta formarse esa capa sedimentaria. Esto, además, ayudaría a explicar el porqué no se optó por recuperar el mosaico anterior con una mayor calidad técnica que el que decora esta estancia.

De esta segunda fase se observa una intensa remodelación arquitectónica. En primer lugar, el MR-2041 se rompe y se cubre por medio de un nuevo mosaico por lo que la estancia gana amplitud hacia el este. Sin embargo, esta habitación se reduce, por un lado, al oeste ya que el amplio vano que aparece en la primera fase asociado al MR-2013 queda totalmente taponado y, por otro, al sur con la construcción de un nuevo muro (MR-2046).

Esta estancia, de nuevo, quedará pavimentada por un mosaico bícromo —SL2017— con un complejo diseño:

- banda de enlace en *fliginum* de 0,25 m se localiza en los extremos suroeste y este, mientras que en el cierre por el sur aumenta de tamaño hasta alcanzar los 0,55 m.
- inmediatamente después encontramos primero una banda de roleos de doble vuelta rematados en *hederae* de 0,31 m de anchura, y finalmente una segunda con peltas contrapuestas rematadas en triángulos y formando ondas, dando paso al espacio central.
- la parte central presenta decoración isótropa bícroma con octógonos tangentes y secantes formando cuadrados (Décor I, 169) que se decoran mediante esvásticas. Los hexágonos oblongos que se forman en las intersecciones se decoran mediante pequeños dameros. Se trata de una composición conocida también en el mosaico de la sala L de la Daragoleja (Pinos Puente, Granada) (Marín *et al.*, 2016:313), cuya cronología podría situarse en un horizonte cronológico cercano.

Tercera fase (V-VI d.C.)

De la tercera fase, únicamente, tenemos algunos elementos indirectos que hablarían de ella. Entre ellos, una serie de orificios practicados en el mosaico, así como manchas de termoalteración circulares que nos habla de fogatas en el sitio. Estos vestigios pueden incidir en una ocupación de carácter doméstico en el sitio en un momento en el que su función primigenia se había perdido. Este uso transitorio quedó pronto sellado por un potente derrumbe con restos de *testa* y *tegulae* de la techumbre.

Cuarta fase (V-VI d.C.)

El derrumbe al que anteriormente hemos aludido fue parcialmente desmontado y cortado para llevar a cabo la construcción de cuatro tumbas con orientación

noroeste-sureste (SEP-2023, 2025, 2033 y 2048) cubiertas con lajas de piedras. Claramente, hay diferencias para hablar de dos fases (fig. 6a y b):

- I. la más moderna que asociamos a las sepulturas localizadas más al norte (SEP-2023 y 2025) las cuales cortaron el mosaico más moderno (SL-2017) y asentaron los cuerpos sobre el lienzo musivo más antiguo (SL-2041). Además, se observa cómo delimitaron su fosa a partir de una línea de cantos rodados, así como con fragmentos de latericios reutilizados.
- II. las más antiguas, correspondientes a las sepulturas más meridionales (SEP-2033 y 2048) que, por el contrario, se excavaron sobre el mosaico más antiguo (SL-2041) y no contaron con elementos pétreos en la delimitación de la fosa.

Conclusiones del sondeo 2

En un primer momento, definimos una estancia pavimentada con mosaico decorado con peltas y el nudo de Salomón, con teselas blancas de fondo y diseño con elementos grisáceos/azulados, medallones centrales inscritos en rombos etc. organizados en torno a un motivo central circular (fig. 7). Parece que se relaciona de forma coetánea con el muro de cierre por el oeste, evidencia en origen una extensión mayor a la que vemos ya que fue seccionado en varios momentos. Por sus dimensiones, la disposición de las *peltae* y su carácter principal dentro de lo excavado, podría funcionar como un *triclinium* de grandes proporciones, ocupando un lugar central privilegiado dentro de todo el conjunto. La reconstrucción de la organización pavimental del mosaico propone una superficie mucho más amplia, de 6 m por 6 m, que la que podemos ver en el sondeo y en su proyección hacia el este. La reconstrucción de la organización pavimental hipotética del mosaico presenta un medallón central inscrito en un octógono y cuadrados tocando en cada uno de los lados del polígono. Dentro de cada uno hay otro círculo con distintos motivos geométricos. Su cronología se centra en el siglo II-III d.C., mostrando una planta de gran entidad que implica la existencia de una estructura en origen fuertemente transformada en época tardorromana.

En un segundo momento se produce una reducción del espacio habitable en la zona del *triclinium* con la incorporación del muro MR 2041 —al norte— y el MR 2013 —al este— que seccionan parte del pavimento musivo primigenio. Esto supone que el sentido inicial del discurso decorativo se pierda. Si observamos la proyección de las bandas del SL 2041, comprobamos que ninguno de los dos muros se relaciona con la orientación del mosaico.

Posteriormente, se decide cambiar la planta de la sala, reduciéndose por el este y ampliando hacia el norte y para ello se demuele el MR 2041 que queda amortizado por el pavimento con el mosaico de octógonos entrelazados, incorporando una banda de *fliginum* de distinto tamaño según el lado. Se construye el muro que cierra la sala por el lado oriental. La fase puede fecharse en el siglo IV d.C. avanzado gracias a una moneda del emperador Constantino.



Fig. 6.—Tumbas SEP- 2023 y 2025: a) antes y b) después de su intervención.

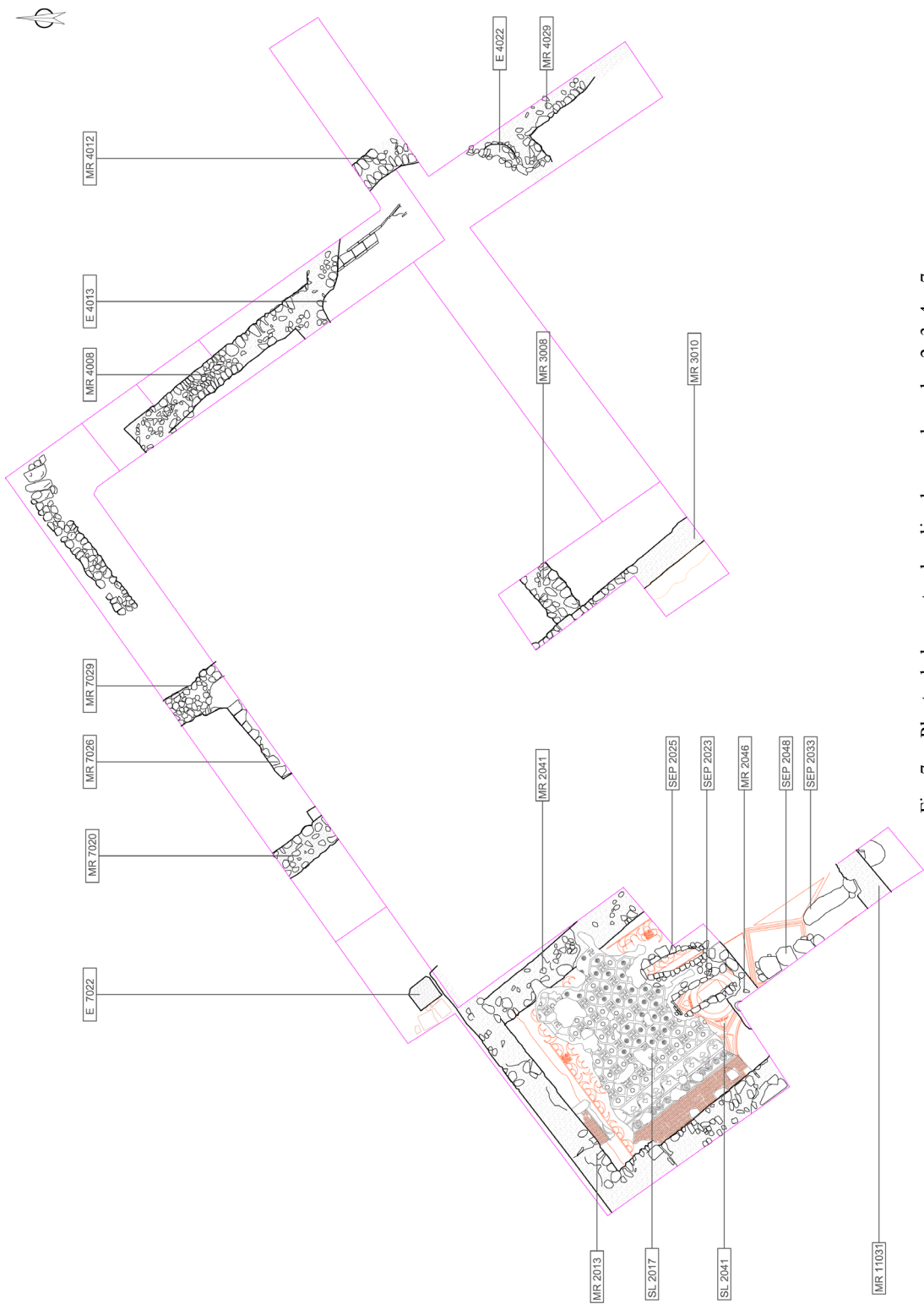


Fig. 7.—Planta de los restos localizados en el sondeo 2, 3, 4 y 7.

Tras un periodo de decadencia y abandono, sobre el suelo anterior se construye una estructura de madera, identificada por los hoyos de poste, y utilizándose el pavimento para hacer el hogar.

Por último, este espacio es ocupado por enterramientos tardoantiguos, las sepulturas 2023, 2025, 2033 y 2048. En la tumba 2033 aparece un jarrito y una fíbula en el interior que nos permite fecharla en el siglo VI d.C. Además, en la limpieza de los perfiles se identifican dos tumbas más (SEP 2049 y 2050). Esto nos permite proponer la creación de un área cementerial que va más allá de unos enterramientos aislados, existiendo voluntad de inhumarse en este espacio por una razón desconocida hasta el momento.

El Sondeo 08

Se trata de una zanja de 1,60 m de anchura por 8,60 m de longitud, orientada de noreste a suroeste, uniéndose por el extremo sur con el sondeo 07. En la campaña anterior sólo se excavó hasta una profundidad de 0,50 m, identificando siete unidades estratigráficas vinculadas con la formación de plaza. Tras un perfilado de lo anteriormente exhumado, se localizó un muro —MR 4008 y 4009— coincidente con el eje de la zanja con una longitud de 8,60 m y una anchura de 0,70 m. Está construido en *opus incertum* con hiladas irregulares de mampuestos tomados con mortero de cal.

La presencia del muro permite diferenciar tres ámbitos distintos coincidentes con tres estancias. Del análisis estratigráfico de estas capas sedimentarias se puede extraer una primera conclusión cual es que al norte del MR 4008 y MR 4009 hay un fuerte buzamiento que podría plantearnos un posible límite del complejo por esta zona.

El MR 4008 y 4009 se unen gracias a otro muro curvo que define un ábside (MR 4012). En las esquinas de contacto entre el MR 4008 y MR 4012 y entre MR 4009 y MR 4012 aparecen sendas oquedades de planta circular forradas de ladrillo (E 4013 y E 4022) que interpretamos como hornacinas ornamentales (fig. 8a-c).

Además, en la unión de ambos muros con el ábside se observa dos arranques de muro que delimitarían una nave central. En concreto, el localizado al norte (MR 3008) se halló al plantear el sondeo 3. Sin embargo, consideramos que ambos muros no formaron parte de su esquema primigenio ya que estas tres naves, inicialmente, quedaban separadas por pilares hechos en ladrillo que, en un segundo momento, quedaron mimetizados en el muro al que hemos hecho (MR 3008)

Todo este espacio conformado por un ábside y tres naves quedó cubierto por una gruesa capa de arcilla (UE 4023) que a su vez sella el derrumbe de piedras precedente del ábside o cubierta (UE 4025). Inmediatamente debajo, se extiende una potente capa de tierra gris, más oscura con abundantes restos de cal y numerosos fragmentos de *tubi fittili* (UE 4027), que interpretamos como de desplome de la estructura de la cubierta y del interior de las paredes, previo a cada uno de los muros. Tras la retirada del derrumbe también comprobamos cómo el paramento del muro



Fig. 8.—Detalle del ábside M4012 y de las E4013 (a y b) y 4022 (c), así como del canal.

que conforma el ábside presenta cal en las juntas y un llagueado más cuidado, por lo que nos planteamos la posibilidad de que nos encontremos ante una estructura que aún conserve una buena parte de su alzado. De hecho, si comparamos la cota de pisada de este espacio con la de los mosaicos a los que anteriormente hemos aludido se observa un desnivel de 1,5 m por debajo de ellos. Esto claramente, nos plantea la definición de una estructura que pudo estar parcialmente soterrada. El nivel de pisada era un pavimento de tierra batida con cal en algunos puntos, acompañado por un canal hecho a partir de latericios (CN 4031).

Por lo tanto, en la parte más oriental del complejo se define una parte dividida en tres salas en la que la central, más ancha (4,70 m) que las laterales (3,40 m), está culminada por un ábside. Además, conocemos al menos la esquina norte del edificio.

En dos puntos, debajo del muro que define el pasillo central, se han identificado dos pilares de mampostería de planta cuadrada, lo cual nos lleva a plantear la hipótesis de la existencia de dos fases, la más antigua con una división por medio de vanos que permitían la conexión entre las tres naves, y una reforma posterior cerrándose parcial o totalmente. En la zona intermedia aparecieron los restos de una pila de piedra y un fragmento de columnita de piedra de color oscuro. En toda esta zona, al igual que hemos visto para el sondeo 2, había una ocupación de época tardía definida a partir de estructuras de consistencia pobre a partir de cantos de ríos.

El Sondeo 07

El sondeo 07 pretendía unir los transectos definidos en el sondeo 8 así como el 2. A diferencia de los otros sondeos, podemos considerar que es el más pobre en cuanto a estructuras. La excavación ha permitido delimitar una estancia delimitada por tres muros (MR. 7029, 7026 y 7020).

El primero de ellos el MR 7020 sería el límite sureste con orientación sureste-noroeste. Presenta una fábrica de mampostería con mortero de cal en la que se aprecian dos fases: la cara norte es original y la sur es una reconstrucción en una segunda fase, utilizando un mortero de tierra y con una factura menos cuidada (MR 7020). Al norte de este muro, identificamos el vano de 0.90 m de una puerta asociada a esta estructura y su continuación por medio de otro muro que presenta una cimentación en base a unas piedras y ladrillos dispuestos en espiga sobre los que se desarrolla el alzado con restos de sillarejos bien escuadrados con mortero de cal de tonalidad amarillenta (MR 7026). Los materiales arqueológicos, muy escasos, apuntan a una cronología tardía del momento de uso, del siglo IV en adelante.

También, en este mismo transecto, nos apareció la continuación del muro del sondeo 2, el MR 2013, y al que se asocia un pilar de ladrillo (E 7022) que podría actuar bien como jamba, bien como basamento de un pórtico. Tiene en planta 0,64 m por 0,57 m y un alzado de varias hiladas que cimientan en una zarpa de mampostería y mortero de cal. Al sur quedan los restos de un pavimento de tégulas, de fase muy tardía.

La pobreza arquitectónica de este espacio hace que apoyemos la idea de que estamos ante una zona productiva o de servicio.

Al igual que vemos en los otros puntos intervenidos se ha localizado otro en un enterramiento tardío cubierto con lajas (SEP. 7008) que sigue la dinámica de todo el complejo.

El Sondeo 11

El sondeo 11 se planteó en el extremo suroeste de la zona acotada y colindante al actual acerado. Esta zona ya había sido parcialmente intervenida en el año 2007.

La extensión excavada en este punto se extendía a lo largo de 15 m por 2 m de anchura (fig. 9).



Fig. 9.—Vista aérea del estanque.

En el extremo este, en la cota más baja, apareció un muro de trazado curvo revestido de *opus signinum*, con un alzado de 1 m y con media caña en la base, uniéndose a un pavimento del mismo mortero hidráulico. En lo reducido del espacio excavado poco se podía precisar sobre su funcionalidad, si se trataba de una pileta artesanal/industrial u otro tipo de elemento. Ante esto y con el fin de poder determinar su función se amplió el sondeo inicialmente planteado hasta unos 200 metros cuadrados.

Del resultado de la ampliación se desprende la existencia de un gran estanque con un pórtico perimetral, de 3 m de anchura delimitado por una estrecha crujía orientada noreste a sureste, en su lado norte de forma paralela al estanque.

Del análisis de las estructuras que lo conforman se desprende una diversidad en los paramentos y en las relaciones estratigráficas que apuntan a una evolución más compleja de lo que aparentemente sugiere a simple vista sobre el conjunto.

El estanque en sí se encuentra orientado sureste-noroeste, presenta una longitud de 15 m y 6,10 m de anchura. Conocemos cómo se construyó a partir de dos muros: MR 11008 que cierra por el flanco nororiental, y el MR 11030 por el suroccidental y otro diferente que conforma la cabecera absidial occidental (MR 11029).

Sin embargo, la prolongación del MR 11030 fuera del ámbito del estanque y el arranque de otro muro curvo (MR 11031) evidencia la existencia de fases anteriores. Es decir, existió un primer espacio rectangular, con la misma anchura, terminado en sendos ábsides en los extremos, pero con una longitud mayor por el

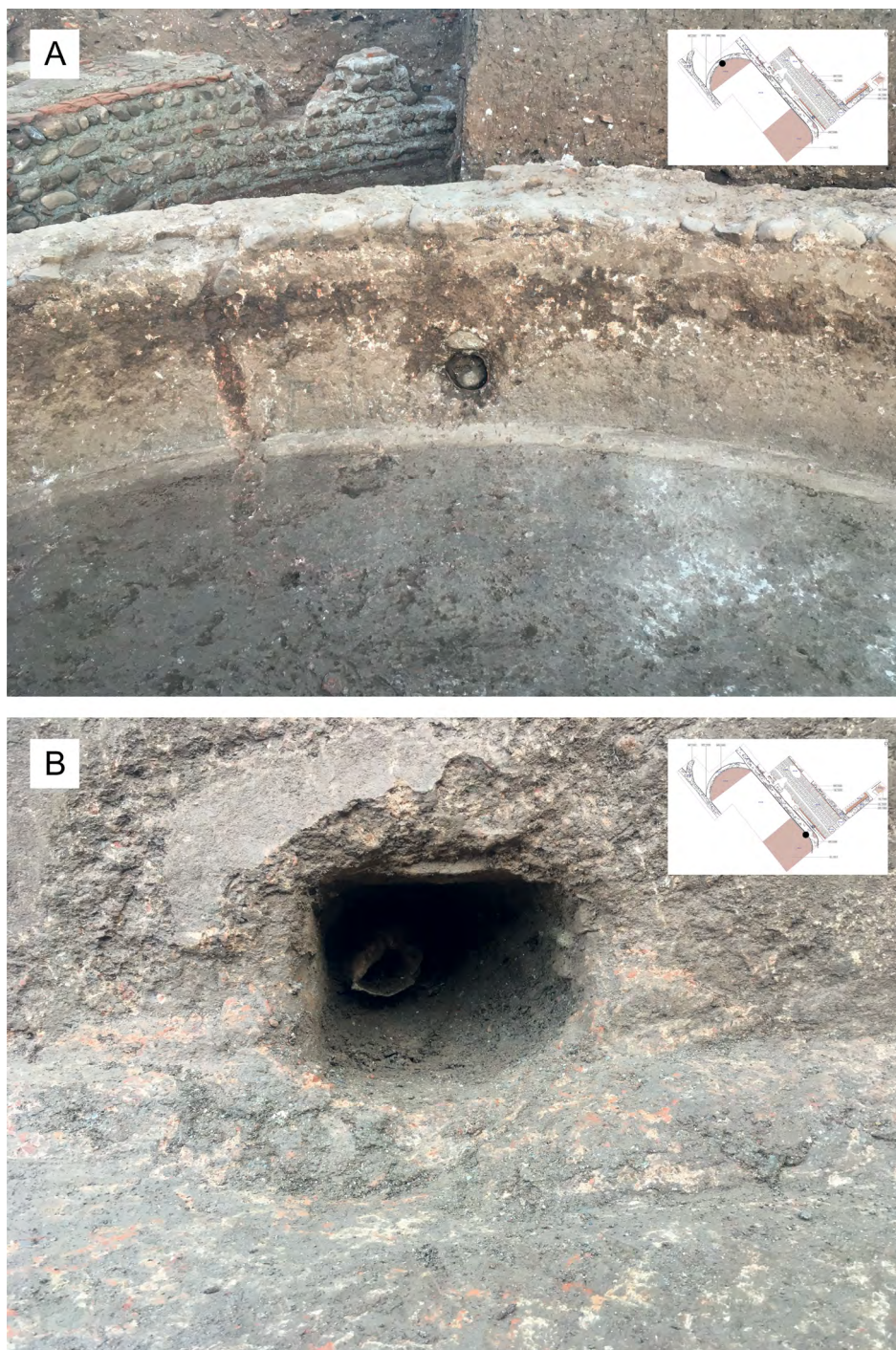


Fig. 10.—Detalle de la fistula y del vivario encastrado en el estanque.

lado oeste, que fue reducido al incorporar el MR 11029, revistiendo luego de *opus signinum* el espacio acotado y creando un contenedor impermeable.

Observamos que cada paramento es distinto y, por tanto, en origen no forman parte de un mismo diseño, salvo en el momento final en el que son unificados bajo la forma que hemos descrito de recipiente de agua monumentalizado. En efecto, el muro MR 11008, que queda incorporado como cierre tiene una anchura de 0,73 m (un *gradus*, dos pies y medio) al que se adosa el MR 11029, pero en su prolongación hacia el oeste, fuera del ámbito del vaso y sin revestimiento hidráulico, se observa que en origen es una fábrica de mampostería en hiladas con mortero de cal y llagueado muy cuidado. En el momento de su construcción debió o bien estar visto o construirse en una gran zanja de cimentación para luego ser enterrado.

Difiere notablemente del muro de cierre del estanque por el sur, el MR 11030, que construido con mampostería concertada con ladrillos marcando algunas fajas, tiene una anchura de 0,54 m si bien su cara interior no está bien definida. Se le adosa el arranque del muro curvo que conforma el ábside —MR 11031— construido con cajones de mampostería de cantos de río dispuestos en hiladas, tomados con mortero de cal —*opus incertum*— de 0,73 m de altura, rematados por una verdugada de ladrillo. Existe cierta semejanza entre este paramento y el del MR 11008, salvo por el hecho de que en este caso las juntas o llagas no están bien cuidadas.

Por consiguiente, el estanque que se habría conformado por el MR 11031 no estaría diseñado para contener agua ante la ausencia del recubrimiento hidráulico que nos permite lanzar una sugestiva hipótesis de trabajo que abordaremos a continuación.

Parece evidente, entonces, que existe una primera estructura que acota un espacio a cielo abierto, a modo de jardín, posiblemente de forma rectangular, al que posteriormente se le añaden dos cabeceras absidiales, una en cada extremo, pero manteniendo la misma función (fig.11).

La cota de esta fase no está clara y tenemos que intentar definirla en función de los paramentos a cara vista. En un tercer momento se decide reducir este espacio y transformarlo en un estanque monumental. El muro que se introduce ahora es de menores dimensiones, está construido solo a una cara, es decir a fondo perdido, habiendo sido excavada su zanja en el espacio de jardín. Este momento es coetáneo con la fase de uso del pasillo o galería, extensible a las estancias asociadas a éste y a las excavadas en el sondeo 2, es decir, de un momento próximo o centrado en el siglo IV d.C.

Todas estas diferencias bien definidas desde el punto de vista estratigráfico explican el proceso constructivo, pero no sabemos si responden a momentos históricos separados en el tiempo. Cabe la posibilidad de que sea así, teniendo sentido lo dicho hasta ahora, o que por el contrario formen parte del proceso de construcción de un complejo con una falsa gruta del que formaría parte el MR 11031.

Otro detalle que no debe pasarnos desapercibido es que la coronación del estanque no presenta un plano horizontal, sino que está más alta el extradós, quedando las huellas de una estructura de madera. Por lo tanto, el remate original debió ser una moldura o un plano inclinado hacia el propio estanque, por el que además debió pasar una tubería, probablemente de plomo, por las huellas de expolio y algunos



Fig. 11.—Mosaico SL 11016: a) Vista desde el sur; b) detalle de la cenefa externa; y c) motivos centrales.

restos recuperados en esta zona. Esto apunta a la existencia de un posible juego de aguas por medio de surtidores, desde el borde del estanque.

Una vez definida la estructura en planta, el siguiente paso era definir su función y funcionamiento. Inicialmente barajamos dos hipótesis: que estuviéramos ante una *natio* vinculada a un complejo termal que se definió en los años 80 o ante un estanque monumental. Hasta el momento no se ha localizado ninguna escalera ni plataforma que ayudase a la entrada y salida por lo que la primera hipótesis quedaba descartada. En este sentido, centramos nuestra evaluación en la posibilidad de que estuviéramos ante un estanque ornamental. Esa idea se vio reforzada por dos elementos: (a) el primero, en la base del MR 11008 en su extremo suroriental, se localizó una apertura cuadrangular de $0,20 \times 0,20$ m en cuyo interior desemboca la *fistula* de plomo que había sido expoliada de antiguo. Esta estructura se encontraba protegida por un forro de ladrillo tanto en paredes como en cubierta. Dicha canalización no rompe la moldura de media caña del fondo, sino que más bien esta última se adapta a ella. Claramente, este elemento plúmbeo permitía introducir agua a presión dentro del vaso. Desgraciadamente, las necesidades de la excavación no han permitido exhumar al completo todo el vaso, pero planteamos la presencia de un posible surtidor de agua en algún punto que ayuda a definir un juego de chorros. La pendiente del fondo se proyecta hacia el centro del vaso. (b) El segundo, una cavidad artificial definida en el muro absidiado MR 11029. En concreto, se localizó un fragmento de ánfora bética recortada y embutida en la

pared. Este tipo de soluciones es muy común para el desarrollo de viveros de peces que embellecieran la estructura y permitieran su desove y cría.

Gracias a esta intervención arqueológica, también se ha podido analizar una serie de estancias que flanquean el estanque al este. En concreto, aludimos a un pasillo, así como dos estancias de las que conocemos una mínima parte.

A priori, podemos indicar que la construcción del estanque es anterior a la colocación de los pavimentos musivarios de las salas anexas tanto del espacio de un pórtico (SL 11006), como el de la estancia inmediatamente posterior (SL 11025) (fig.12). Esta última permite ver el arranque de un mosaico delimitado por una banda de enlace de *figlinum* a la que sigue una banda bícroma decorada por semicírculos tangentes formando ojivas en su intersección, aunque estas no aparecen, como en otras ocasiones como en el caso de la villa de Fiche (Lecrín, Granada) destacadas mediante relleno (Moreno *et al.*, 2016:306, fig. 2). En esta ocasión aparecen simplemente trazadas.

Del pórtico, pavimentado con mosaicos, sólo se ha podido estudiar unos treinta metros cuadrados del pórtico, y el arranque de una de las estancias.

Entre el borde del estanque y el pavimento del pasillo queda un espacio que, aparentemente, pudo ser un canal de agua dado que el *opus signinum* del estanque lo cubre en parte. Sin embargo, al excavarlo no hemos encontrado restos de este tipo de mortero en la base, necesario para impermeabilizarlo, pero son varios fragmentos de *fistula* de plomo expoliada, por lo que es posible que, desde este punto, hubiera algún tipo de surtidor hacia el vaso del ninfeo, tal como ya hemos dicho.



Fig. 12.—Mosaico SL 11025.

Finalmente, se ha conservado *in situ* la basa de una columna y las huellas del basamento de otras cuatro (E 11052 a 11055), con un intercolumnio de 2,10-2,20 m. Estas cimentaciones son unas zapatas rectangulares de cantos, fragmentos de ladrillo y mortero de cal, salvo la E 1055 que es un sillar plano de arenisca. Posiblemente sea una restitución de la columna por medio de un pilar.

Destaca también la huella de expolio de un escalón coincidente con el centro del estanque, probablemente, de losetas de mármol blanco por una aparecida en el relleno del ninfeo del que sólo queda la impronta en el mortero de cal (E 11014).

El mosaico del pasillo se aprecia en toda su anchura, pues se observan dos estrechas bandas de enlace de *figlinum* irregular a ambos lados del espacio. A ellos les siguen una banda con motivos de rombos con peltas rematadas en tallos, muy común en la musivaria granadina y una banda con línea de espinas. La composición central aparece ornada con composición ortogonal de ruedas de peltas no contiguas alrededor de un cuadrado con un nudo de Salomón (Décor I, 131) que cubren todo el espacio (SL 11016) (fig. 11 a-c). Se trata de una decoración propia de pasillos y espacios subordinados frecuente en la musivaria hispana a partir del siglo III. Se aprecian intentos de restauración antigua y en la zona de contacto con el pórtico y estanque han aparecido restos de la existencia de un mosaico más antiguo. Lo reducido del espacio en el que se ha documentado impide reconocer qué tipo de decoración desarrollaba.

Sobre el nivel de paso hay un estrato de derrumbe de tégulas (UE 11021) y otro de tierra con restos de material constructivo (UE 11022). Por los restos que se observan en el perfil sur, queda claro que daba la vuelta a este elemento, reproduciéndose el pórtico y el pavimento de mosaico (fig. 13).

El cierre del pórtico se hace por medio de un muro de mampostería de 0,66 m de espesor —MR 11020— en el que se abre un vano de 1,80 m de anchura (VN 11027) que da paso a otro ámbito, formado por una crujía de 3,5 m cerrada por el MR 11023, que se adosa al que hace de fachada, y por el MR 11056 que está parcialmente desmontado. Al norte quedan restos de un pavimento de *fliginum* muy basto (SL 11026) que parece coincidir con el vano de una puerta de acceso.

Por último, sobre el mosaico se excavaron tres sepulturas, dos de ellas con cubiertas de lajas de esquistos que se introducen en el perfil sureste de la excavación y no pudieron ser excavadas, y otra en la zona central. La planta de la fosa es ovalada y en su exterior hay una cubierta de piedra. En su interior se pudo excavar un individuo adulto. Junto a esta tumba hay otra fosa que interpretamos como un primer intento de excavar la tumba pero que fue abandonado por la presencia de la zapata de una columna adyacente.

LA VILLA DE LA C/ PRIMAVERA Y LA VEGA DE GRANADA EN ÉPOCA ROMANA

La vega de Granada se configura como un lugar muy apto para la explotación de sus fértiles tierras, así como por la instalación de lugares de esparcimiento y recreo.

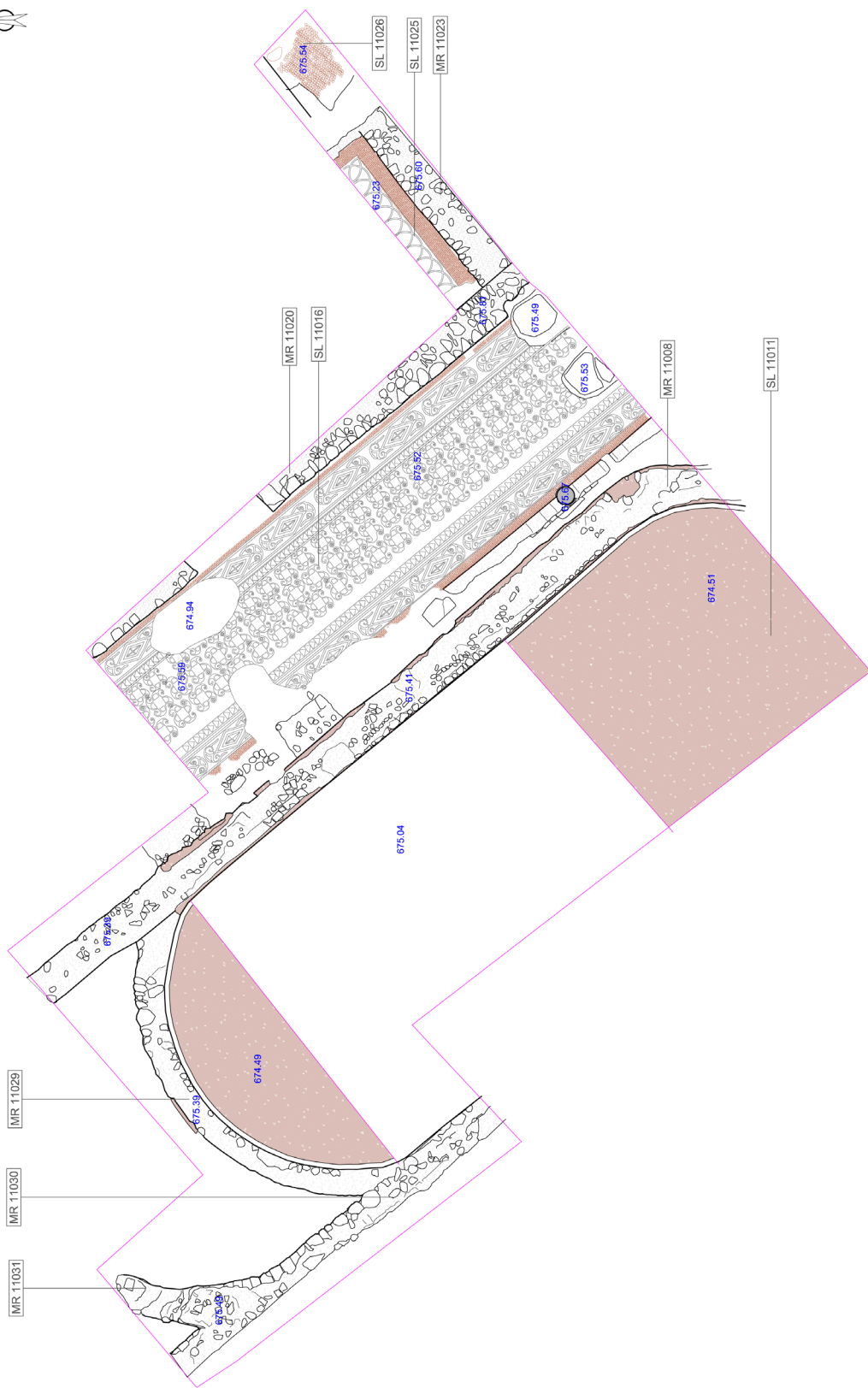


Fig. 13.—Planimetría de los hallazgos del sondeo 11.

De hecho, son muchos los yacimientos que se localizan en este entorno, donde se identifican complejos termales, espacio de ocio, de representación o triclinares con arcos de ocupación que van desde el siglo I d.C. hasta época tardía, con un sorprendente periodo de monumentalización centrado en el siglo IV d.C. (fig. 14).

Entre los yacimientos que se pueden vincular a esta intensa explotación en un radio medio y amplio, tenemos las villas de la Daragoleja (Marín *et al.*, 2016), Armilla (Gallegos, 1999), Las Gabias (Ruiz-Montes *et al.*, 2010), Híjar (Ruiz y Padial, 2001), la Zubia (Fornell, 2012), Fiche (Lecrín) (Burgos *et al.*, 2009), Tesorillo (Moclín) (Carretero *et al.*, 1998), Íllora o el Salar.

También para el actual término municipal de Granada, conocemos elementos de la *pars* rústica de la villa de la antigua estación de Autobuses, en la zona de Camino de Ronda, en donde aparecieron una serie de dependencias de planta rectangular, varios canales de agua y una pileta de decantación en la que, según los arqueólogos, se utilizó una tubería de plomo en el desagüe. La cronología definida para este asentamiento se fecha entre el siglo I d.C. y el III d.C., con una reocupación posterior como espacio de necrópolis en época tardía (Navas *et al.*, 2009).

Muy cerca de este lugar, en la confluencia del Camino de Ronda con la c/ Recogidas se pudo excavar parte de otra villa formada por varias estructuras, posiblemente productivas, y un horno, también del siglo I-II d.C. que quedaron amortizados por la construcción de un mausoleo y un espacio cementerial en el siglo IV d.C. en adelante.

Debemos sumar, el conjunto de estructuras exhumadas en la c/ Profesor Rancaño, que siguen inéditas y de las que tenemos algunas referencias. También las evidencias de un asentamiento de la misma época en la orilla izquierda del Darro, en las proximidades de la Plaza de los Campos (Bordes y Rodríguez, 2002) o en el opuesto distrito Norte el espacio suburbial de Mondragones.

Teniendo este panorama geográfico presente, el yacimiento de la c/ Primavera supone una muestra más de esta intensa ocupación, pero, además, cuenta con el valor añadido de conocerse la parte habitacional con una profusa decoración musiva y una complejidad arquitectónica que, hasta el momento, únicamente se había analizado de manera muy epidérmica en el solar de los Mondragones.

Centrándonos en el yacimiento que nos ocupa, el elenco de actuaciones que se han desarrollado desde los años 80 ponen sobre la mesa dos áreas, posiblemente, dependientes de la misma entidad administrativa por su cercanía:

- una zona correspondiente con un complejo termal, así como partes de *pars rustica* (coincidente con las excavaciones del n. 22 de la misma calle).
- la *pars urbana* que asociamos a las intervenciones que hemos analizado en este trabajo.

Las evidencias arqueológicas con las que contamos definen una villa de grandes proporciones, articulada por un gran espacio abierto con un gran estanque circundado por una *porticus*. En este lugar, el agua juega un papel fundamental como se desprende de la presencia de una *fistula* expoliada, así como un posible vivario.

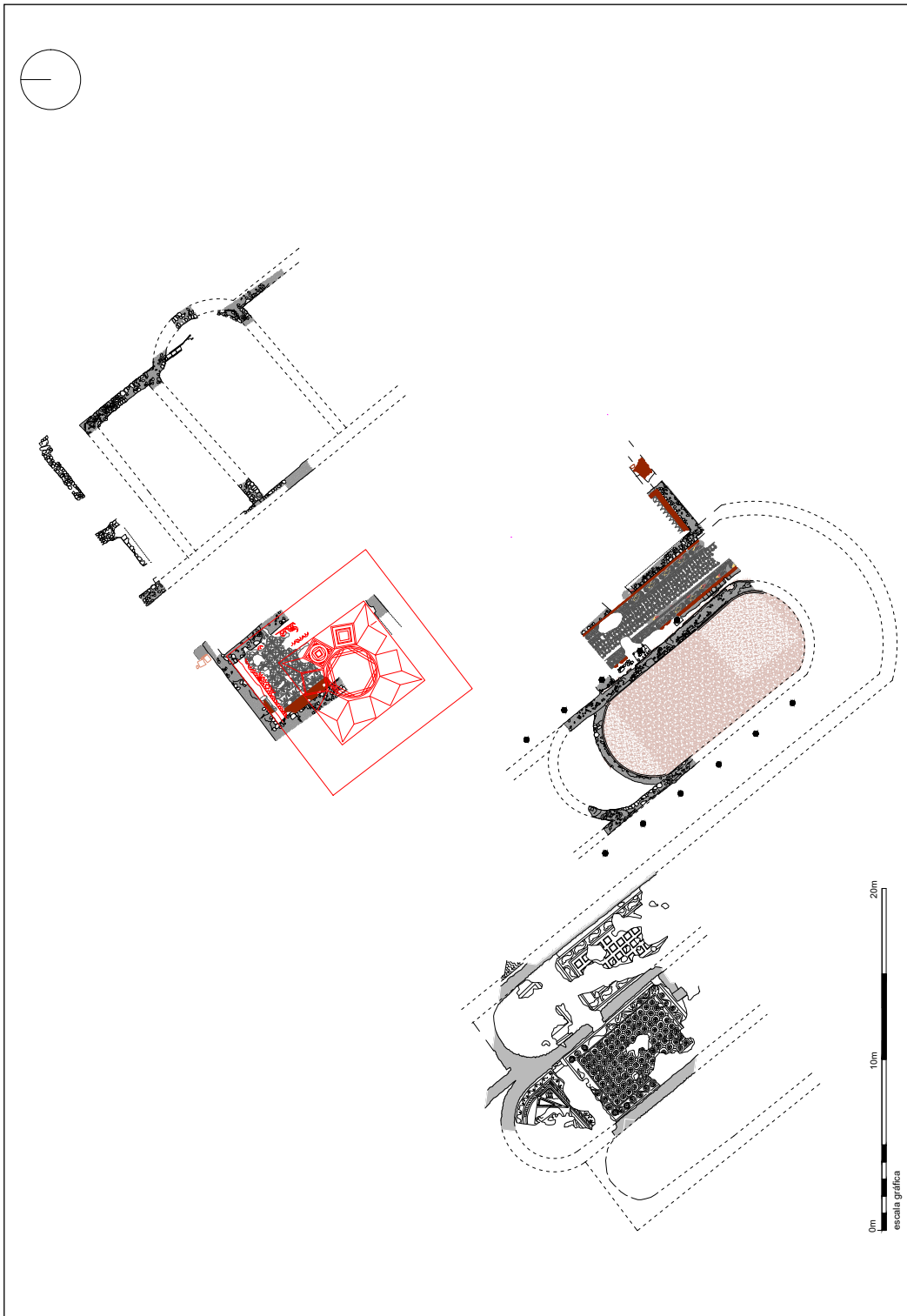


Fig. 14.—Reconstrucción hipotética de la planta de la villa.

La presencia de estructuras dedicadas a la acuicultura en ámbito romano es ampliamente conocida no sólo por las fuentes clásicas (por ej. Columela, *Re Rus.* VIII, 16) sino también a partir de vestigios arqueológicos. En la retina de todos se encuentran los “morenarios” de la villa de Tiberio en Esperlonga o el de la isla de Ponza. Para ámbito peninsular, los mejores ejemplos se encuentran directamente en ámbito costero y, claramente, se definen como piscina compartimentadas o *loculata* dedicadas al tratamiento y cría de especies diversas (para más datos ver Bernal-Casasola y Corrales, 2016) en las que, en muchas ocasiones, se construyen recovecos (*euripi*) para generar espacios con sombra que faciliten la cría y el engorde (Higginbotham, 1997:165; Bernal *et al.* 2022:316). En estos casos, además, se completa con una entrada continua de agua fresca procedente del mar.

En el ejemplo de la villa de la c/ Primavera, solo se ha documentado una única cavidad por lo que, claramente, no se busca la cría intensiva. Más bien se intenta dar cobijo y, sobre todo, un lugar sombrío donde desovar los peces decorativos que estuvieran en este ambiente. En el caso granadino, se usó un fragmento de fondo de ánfora itálica inserta en la misma pared del estanque, una práctica ya atestiguada en otros puntos del Imperio. Además de ánforas, se ha localizado en la península itálica otro tipo de recipientes cerámicos, una práctica recogida por algunos autores clásicos como Columela bajo el nombre de *specus* (Higginbotham, 1997:25).

Sobresale de este estanque, la cabecera más occidental, al presentarse doble y con unas características físicas concretas que definen una función de difícil interpretación. Estanques monumentales como el ahora valorado son raros en la geografía peninsular ya que son más frecuentes en instalaciones de carácter imperial o áulico. Un claro ejemplo a este respecto, aunque más complejo arquitectónicamente, sería el conocido como Canopo de Villa Adriana (Tivoli) donde en uno de los extremos de un gran estanque aparece una semi-cúpula que cubre una estancia central plagada de nichos laterales y, posiblemente, recubierta de elementos reflectantes para generar un ambiente místico (Aurigemma, 1962:10; Lucchini, 1997:16). Este elemento arquitectónico está vinculado con una metáfora del camino de peregrinación que se haría desde Alejandría a Canopo con el fin de asistir a las actividades a desarrollar en el santuario dedicado a Serapis.

Sin lugar a duda, la doble cabecera en el extremo de la villa de Tivoli está enfocada a conseguir una gruta fingida asociada a estos cultos orientales. En el caso de la c/ Primavera, la cimentación de ese segundo ábside, aunque se puede caracterizar como más débil que el ejemplo italiano, pudo soportar algún elemento en altura de menor entidad. En este caso, nos parece sugerente la coincidencia del *specus* del vivario, al que hemos aludido líneas arriba, en el mismo frente donde se proyectaría la supuesta estructura en altura, generando un ambiente sombrío más sólido en este punto; lo mismo que ocurre en el *vivarium* de Sperlonga. En este último caso, se aprovecha una gruta natural en la misma línea de costa (fig. 10).

En suelo hispano el ejemplo más cercano a nuestro estanque, aunque en esta ocasión con un sólo ábside en cada extremo, se encontraría en la villa de la Estación de Antequera (Romero y Vargas, 2016:fig. 4). En este caso, se ha interpretado como

un gran ninfeo (estancia B7) acompañado de una gran galería (B5) pavimentada, a similitud de la que ahora presentamos.

En la villa de la c/ Primavera, por los datos obtenidos en la excavación de 2018, este corredor porticado se prolonga hasta el límite de la plaza y por eso proponemos como hipótesis la existencia de otro estanque o de cualquier estructura parecida. Se trata de un espacio de representación y ocio que destaca por sus proporciones, monumentalidad y diseño.

De hecho, si proyectamos hipotéticamente los muros excavados y los relacionamos con las excavaciones de 1991 veremos que existe una coincidencia en el trazado de las construcciones, articuladas en torno a este elemento que adquiere un carácter central. El pórtico o pasillo perimetral conectaba con una crujía de 3,5 m de anchura y ésta a su vez se relaciona en planta con las estructuras del sondeo 2 proporcionando una organización de dos crujías que dan paso a una estancia que pudo funcionar como *triclinium*, pero que experimentó importantes reformas según se desprende la existencia de dos pavimentos de mosaicos y distintos muros. Todo apunta a que hubo un proceso de remodelación en el que se reduce el espacio original, probablemente, del siglo II-III d.C., dando paso de una gran sala de 6 m por 6 m a otra de dimensiones más reducidas y con un cambio de orientación alargándose hacia el norte. Este cambio se produce en el siglo IV d.C. pero no debemos interpretarlo como un empobrecimiento ya que todo parece indicar que el diseño del estanque y todas las estructuras asociadas son coetáneas a este momento o al menos en parte.

Por último, destacamos que los resultados obtenidos en los sondeos 3 y 4 ponen de manifiesto la existencia de una construcción soterrada o semisoterrada, con una estructura interior tripartita: pasillo central de mayor anchura (4,70 m), que termina en ábside precedido por dos hornacinas de ladrillo —una a cada lado— y cubierto por una bóveda de *tubuli* y mampostería cuyo derrumbe amortiza este lugar. Además, se han localizado restos de un canal de *tegulae* que llegaría hasta el centro del ábside.

El uso de este sistema constructivo, que también se documentó en los derrumbes de las cabeceras absidiadas en 1991, es un elemento a resaltar y poner en relación con otros yacimientos arqueológicos en el entorno, lo que nos habla de un proyecto constructivo de índole local (para más datos sobre el uso de este tipo de elementos en la zona ver Moreno *et al.*, 2016). La presencia de un pilar de ladrillo en uno de los muros que delimitan las salas laterales, amortizado posteriormente por uno de mampostería, podría hacernos pensar que, en el diseño original, las estancias estaban separadas por pilares. En su interior, hemos recuperado algún elemento pétreo de interés como, por ejemplo, un fragmento de fuste de columna de conglomerado pulido de color oscuro y una pila de agua, también de piedra tratada. La presencia de estos elementos define una estructura que se aleja de un mero lugar de almacenaje y permiten plantear una posible hipótesis de trabajo asociada a elementos culturales. En concreto, apostamos por la presencia de un posible aulario de culto oriental, sin poder precisar con exactitud a qué divinidad se rendiría culto. Sin embargo, si tuviéramos que presentar una posible hipótesis de trabajo, pensamos que la figura de Mitra podría ser la adecuada para ello por las siguientes razones:

- el carácter soterrado y oculto de esta instalación, algo propio de los santuarios mitraicos que buscan generar una escenografía cercana a la gruta (*spelaeum*) descrita en la mitología de su dios. De hecho, este tipo de ambientes se podía conseguir de manera construida a partir de estructuras soterradas (como el ejemplo del Mitreo de San Clemente en Roma) o bien usando grutas naturales adaptadas a las necesidades del culto (con el caso paradigmático de Močići, Croacia). De hecho, la percepción que los otros grupos confesionales del momento tenían de los cristianos era la de tener especial predilección por espacios lúgubres (Turcan, 1983: 220). En el caso de la c/ Primavera, además de intentar generar una bóveda a partir del uso de *tubuli* ensamblados, se apuesta por la utilización de cantos de ríos en la construcción de los paramentos, una técnica que no se aprecia en ningún punto de la villa y que, claramente, busca dar un ambiente tosco o grotesco posiblemente emulando al *spelaeum* (Turcan, 2001:207).
- la definición de una estructura tripartita, inicialmente, dividida por pilares y, en un segundo momento, delimitada a partir de muros, a similitud de otros santuarios de este calibre. Pongamos como ejemplo, el Mitreo *in planta pedis* de Ostia (Reg. III, Ins. XVII, 2).
- la presencia de elementos decorativos que habrían embellecido la escena, caso del ábside, columnas o una pila marmórea que, desgraciadamente, nos han llegado, parcialmente, desmontadas y en posición secundaria.
- la presencia de circuitos de agua en este punto. Concretamente, se ha localizado un canal hecho en latericio que se pierde en la parte central del ábside. Este canal se corta en el punto central de la cabecera por lo que no descartamos que, en este lugar, se posicione la pila pétreo a la que anteriormente hemos aludido.
- El agua adquiere una significación especial en los cultos mitraicos (Clauss, 1990:80-82), de hecho, hay cierto interés por ubicar estos santuarios en contextos con sistemas de conducción de aguas bien definidos como en Itri (De Spagnoli, 1980:7) o, específicamente, en cursos de agua naturales, caso del santuario de Modrič, Ptuj (Turcan, 2001:207). Además, el agua está presente en algunas partes del rito de iniciación en los que se ofrecía un trozo de pan y una copa de agua. A ello le debemos añadir la mención del “milagro del Agua”, reiteradamente presente en la mitología mitraica por la cual Mitra saetea a una roca para sacar agua de ella (Merkelbach, 1995:i-6, at 6).

La presencia de este tipo de manifestaciones religiosas en ámbito rural bético no es un fenómeno aislado. Un claro ejemplo, además de reciente reafirmación, es el de la villa de Mitra en *Igabrum* (Cabra, Córdoba) donde, además de las estructuras construidas, se completa con una escultura de bulto redondo alusiva a la *tauroktonia* del dios. Esta escultura se encontró en el entorno de un estanque de doble ábside (Blanco *et al.*, 1972:297-319) que, aunque de menores dimensiones al evaluado en este trabajo nos evoca indudablemente al aquí analizado. Sin embargo, las nuevas excavaciones desarrolladas ponen de manifiesto la presencia

de una estructura de planta rectangular (*ca.* 7,28 m de largo por 2,52 m de ancho), ligeramente soterrada por la presencia de una serie de escalones, con una cisterna en sus inmediaciones, bancos corridos, dos hornacinas construidas en la pared y un suelo de tierra batida¹.

En el caso de la c/ Primavera, el posible santuario presentaría unos puntos que convergen con las características del localizado en Cabra: carácter semisoterrado, sala rectangular (de *ca.* 10 m), presencia de agua en el entorno, así como la definición de un estanque con dos ábsides enfrentados en sus cercanías.

En el entorno de *Florentia*, recordemos que tenemos otro ejemplo de estructura soterrada en la villa de las Gabias que, en este caso, estuvo decorada por *opus sectile* parietal y que supuso, para algunos autores, un elemento clave para asociar un Mítreo a este espacio (Pérez, 1994:601). Aunque nos parece de interés traerla a colación, dicha hipótesis se ha debilitado en los últimos años.

Quizás, la evidencia más clara de culto oriental en las cercanías de nuestro hallazgo, la encontramos en una villa recientemente localizada en Íllora (Granada). Allí se exhumó un ejemplar de molde en negativo con representación de Aión-Cronos con serpiente entrelazada en el pecho, datada en momentos previos al IV d.C. Recordemos que este personaje está íntimamente vinculado con la mitología del dios Mitra (Bustamante-Álvarez *et al.*, 2020).

La proximidad al posible *triclinium* y la diferencia de cota apuntan a la existencia de un sistema de conexión que debió hacerse por medio de un corredor o pasillo que ha quedado sin excavar, solo identificado muy someramente en el sondeo 3. Por las características de todos los elementos que estamos viendo, ciertamente de carácter representativo, y su proximidad a los espacios más relevantes —la sala de los mosaicos y el estanque— así como, por la presencia de nichos que podrían albergar algún elemento decorativo nos inclinamos por su asociación a un espacio de culto.

No obstante, insistimos en que se trata de una hipótesis que podrá verificarse cuando se excave en extensión. Hemos indicado que en el siglo IV d.C. se produce el diseño y monumentalización de los espacios excavados, pero también observamos un abandono relativamente rápido. Sobre el mosaico del sondeo 2, de octógonos secantes con esvásticas se construyó una cabaña de la que ha quedado como evidencias los hoyos de poste y un hogar. Podríamos fechar esta construcción en un momento intermedio entre la ruina parcial de la villa y su ocupación como cementerio, en torno al siglo V d.C. Es posible que esta ocupación fuera muy esporádica ya que a partir de esta fecha ya hasta el siglo VI d.C. existe una clara concentración de tumbas en este antiguo ámbito.

Finalmente, en esta campaña no hemos localizado fases claras de ocupación en época islámica, ni siquiera emiral, aunque la cerámica almohade y nazarí está muy presente en las capas antiguas de tierra vegetal.

1. Tomamos las informaciones vertidas en este medio de comunicación a falta de una publicación final https://www.eldiadicordoba.es/provincia/Hallan-Cabra-Cordoba-templo-mitra-banquetes_0_1763824697.html. Fecha de la consulta 21/03/2023.

BIBLIOGRAFÍA

- AURIGEMMA, S. (1962): *Villa Adriana, Roma*, Istituto Poligrafico dello Stato, Roma.
- BECK, R. (2000): "Ritual, Myth, Doctrine, and Initiation in the Mysteries of Mithras: New Evidence from a Cult Vessel", *The Journal of Roman Studies* 90, pp. 145-180. <https://doi.org/10.2307/300205>
- BERNAL-CASASOLA, D. y CORRALES AGUILAR, P. (2016): "Cetariae, salinae y vivaria en las villae litorales", *Las villas romanas de la Bética. Vol. I.* (R. Hidalgo Prieto, coord.), Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, pp. 323-343.
- BERNAL-CASASOLA, D., DÍAZ, J. J., PORTILLO SOTELO, J. L., FANTUZZI, L., CANTILLO DUARTE, J. J. y SORIGUER ESCOFET, M. (2022): "Ostras, mejillones y la piscina loculata de la villa marítima del Cabo Trafalgar (Barbate): nuevos desafíos", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid* 48:1, pp. 289-321. <https://doi.org/10.15366/cu-pauam2022.48.1.008>
- BLANCO, A., GARCÍA, J. y BENDALA, M. (1972): "Excavaciones en Cabra (Córdoba). La Casa de Mitra (Primera Campaña, 1972)", *Habis* 3, pp. 297-319.
- BORDES GARCÍA, S. y RODRÍGUEZ AGUILERA, A. (2002) "Excavación arqueológica de urgencia en c/ Varela esquina c/ San Antonio. Barrio de San Matías, Granada", *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1999/III, pp. 1571-1578.
- BURGOS JUÁREZ, A. y RISUEÑO OLARTE, B. (1991): "Excavación de urgencia en el solar situado en la calle Primavera n.25 de Granada", *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1989/III, pp. 202-204.
- BURGOS JUÁREZ, A., PUERTA, D., CABRERA, E., PÉREZ, C. y TORRES, F. (2009): "Intervención arqueológica en las Termas romanas de Lecrín (Granada)", *Anuario Arqueológico de Andalucía* 2004/I, pp. 1571-1578.
- BUSTAMANTE-ÁLVAREZ, M., RODRÍGUEZ GARCÍA, I., ÁVILA MORALES, M. R., DORADO ALEJOS, A. y ROALES MACÍAS, A. (2020): "Un molde de barro con posible iconografía mitraica localizado en Íllora (Granada)", *Boletín Ex Officina Hispana* 11, pp. 64-67.
- CABALLERO COBOS, A., y MONTES RIVAS, A. (2016), "La villa romana de Pago de Salazar (Granada): estructura de un asentamiento rural en el ager de Florentia Iliberritana", *Antiquitas* 28, pp. 75-107.
- CALVÍN VELASCO, M.E. (2016): "Los núcleos de población del cinturón de Iliberis: la villa romana de los Vergeles (Granada)", *ArqueoWeb* 17, pp. 99-114.
- CARRETERO LÓPEZ, L.A., ORFILA, M., ARAGÓN, P., CASTILLO, A., DÍAZ, M. y MANCILLA, M.I. (1998): "Intervención arqueológica sobre los restos de la villa romana del Cortijo de Tiena la Alta ("El Tesorillo", Moclín, Granada): Proceso de restauración y arranque de un mosaico", *Anales de Arqueología Cordobesa* 9, pp. 303-322.
- CLAUSS, M. (1990): *Mythras, Kult und Mysterien*, Beck, München.
- DE SPAGNOLI, M. (1980): "Il Mitreo di Itri", *Études préliminaires aux religions orientales dans l'Empire romain* 86, Leinde.
- FORNELL MUÑOZ, A. (2012): "Nuevas aportaciones al poblamiento romano de la Vega de Granada. Las villae de La Zubia", *Iberian. Revista digital de Historia* 4, pp.40-54.
- FRESNEDA PADILLA, E., TORO MOYANO, I., PEÑA RODRÍGUEZ, J.M., GÓMEZ BENITO, R. y LÓPEZ LÓPEZ, M. (1993): "Excavación arqueológica de emergencia en la villa romana de la calle Primavera (Granada)", *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1991/III, pp.149-156.
- HIDALGO, R. (2016): "Arquitectura residencial y representativa", *Las Villas romanas de la Bética* (R. Hidalgo Prieto, ed.), Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, pp. 175-247.
- HIGGINBOTHAM, J. (1997): *Piscinae. Artificial fishponds in Roman Italy*, University of North Carolina Press.
- LUCCHINI, F. (1997): "Le cupoli di Adriano", *Forme, significati, tecniche e funzioni della cupola dal Pantheon al Novecento. Lo specchio del cielo* (C. Conforti, ed.), Electa, Milano, pp. 9-21.

- MAÑAS ROMERO, I. (2011): “La creación de la escuela musivaria del Guadalquivir”, *Actas del XI Coloquio Internacional de Arte Romano Provincial*, vol. 2, L’Erma, Roma, pp. 635-641.
- MARÍN DÍAZ, P. (2011) “Una aproximación a la musivaria tardoantigua en Iliberis. Los mosaicos de la villa de los Vergeles”, *Arqueología y Territorio* 8, pp. 173-186. <https://doi.org/10.5281/zenodo.3773476>
- MARÍN DÍAZ, P. (2018). “La producción musiva en la Vega de Granada (España): Creaciones locales e influencias exógenas”, *Estudios sobre mosaicos romanos. Dimas Fernández Galiano. In memoriam* (J.M. Álvarez Martínez y L. Neira Jiménez, coords.), La Esfera de los Libros, Madrid, pp. 239-258.
- MARÍN DÍAZ, P. y DORADO ALEJOS, A. (2014): “Un estudio de la cadena operativa del mosaico romano: un análisis tecnológico de teselas cerámicas de la villa de los Vergeles (Granada)”, *Antiquitas* 26, pp. 227-234.
- MARÍN DÍAZ, P. y GARCÍA GONZÁLEZ, J. (2019): *Informe parcial de la actividad arqueológica preventiva mediante sondeos arqueológicos y control de movimiento de tierras en Plaza Iliberis (Granada)*, inédito.
- MARÍN DÍAZ, P., ORFILA PONS, M., SÁNCHEZ LÓPEZ, E., GUTIÉRREZ RODRÍGUEZ, M., MORENO PÉREZ, S., MAESO TAVIRO, C. (2016): “39: Daragoleja”, *Las Villas romanas de la Bética* (R. Hidalgo Prieto, ed.), vol. 2, Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, pp. 312-315.
- MERKELBACH (1995): “Das Mainzer Mithrasgefäß”, *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik* 108, 1:6, pp. 21-66.
- MORENO ALCAIDE, M. ROMÁN PUNZÓN, J.M. y RUIZ MONTES, P. (2019): “El uso de tubi fittili para cubiertas abovedadas en la Hispania romana. Revisión bibliográfica y estado de la cuestión”, *Spal* 28:1, pp. 131-156. <http://dx.doi.org/10.12795/spal.2019.i28.06>
- MORENO PÉREZ, S., ORFILA PONS, M., SÁNCHEZ LÓPEZ, E., MARÍN DÍAZ, P., GUTIÉRREZ RODRÍGUEZ, M., MAESO TAVIRO, C. (2016): “37: Talará”, *Las Villas romanas de la Bética* (R. Hidalgo Prieto, ed.), vol. 2, Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, pp. 305-309.
- PÉREZ OLMEDO, E. 1994, “El *opus sectile* parietal del yacimiento romano de Gabia la Grande (Granada)”, *Historia Antigua: actas del II Congreso de Historia de Andalucía* (Córdoba 1991), Junta de Andalucía y Cajasur, Córdoba, pp. 595-605.
- PÉREZ, C. y TORO, I. (1989): “Intervención arqueológica de urgencia en c/Primavera 22 (Los Vergeles, Granada)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1989/III, pp. 228-232.
- ROMERO, M. y VARGAS, S. (2016): “58.- La Estación”, *Las Villas romanas de la Bética* (R. Hidalgo Prieto, ed.), Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, pp. 437-447.
- RUIZ MONTES, P., FERNÁNDEZ GARCÍA, I. y RODRÍGUEZ ARIZA, M. O. (2010): “Aportaciones a las facies cerámicas de época romana en la Vega de Granada: la villa romana de Las Gabias”, *Antiquitas* 22, pp. 121-140.
- RUIZ TORRES, S. y PADIAL PÉREZ, J. (2001): “Intervención arqueológica de urgencia en la villa romana de Híjar (Las Gabias)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 2002/III, t.1, pp. 463-467.
- TURCAN, R. (1993): “Les motivations de l’intolérance chrétienne et la fin du mithriacisme au IV^e siècle ap. J.-C.”, *Actes du Congrès de la Proceedings of the VIIth congress of Classical Studies*, Budapest, pp. 209-226.
- TURCAN, R. (2001): *Los cultos orientales en el mundo romano*, Biblioteca Nueva, Madrid.

Abreviaturas

- CMRE III. Blázquez, J.M. (1981), *Corpus de mosaicos de España III. Mosaicos romanos de Córdoba*, Jaén y Málaga, Madrid-CSIC.
- Décor I. Balmelle, C., Blanchard-Lemée, M., Christophe, J., Darmon, J.P; Guimier-Sorbets, A.M., Lavagne, H., Prudhomme, R., Stern, H. (1985), *Le décor géométrique de la mosaïque romaine (I). Répertoire graphique et descriptif des compositions linéaires et isotropes*, Paris-Picard.
- Décor II. Balmelle, C., Blanchard-Lemée, M., Darmon, J.P., Gozlan, S., Raynaud, M.P. (2002), *Le décor géométrique de la mosaïque romaine (II). Répertoire graphique et descriptif des décors centrés*, Paris-Picard.